

La Buena Voluntad y la Inofensividad Grupal

Miguel Malagrecá

El Festival de la Buena Voluntad que se lleva a cabo cada año durante el plenilunio de Géminis representa un momento de intensa labor espiritual. Géminis, los gemelos celestiales, es un signo dual, y esta dualidad se expresa claramente en la nota clave de este festival. Por un lado, este es el *Festival de la Humanidad*, un período durante el cual apreciamos y celebramos la belleza, el bien y la verdad íntimos en la naturaleza humana. Afirmamos de este modo nuestra intención de cultivar correctas relaciones humanas y de evocar la buena voluntad en todos aquellos con quienes nos relacionamos. Por otro lado, este es el *Festival del Cristo*, el arquetipo de la divinidad en nosotros, la Semilla Cósmica que, enraizada en nuestros corazones, nos impele siempre a avanzar sobre el Sendero. Por ende, también celebramos el ímpetu de la humanidad hacia la completa expresión de la naturaleza divina, humanidad que aspira acercarse más a la divinidad, “tratando de adaptarse a la voluntad divina,”¹ dedicándose a la manifestación de la buena voluntad en acción.

Este es, pues, “un Festival de profunda invocación y demanda” que expresa “la aspiración fundamental hacia la fraternidad y la unidad humana y espiritual”.² Además, este es un festival dedicado al servicio grupal. Observamos la presencia de un profundo vínculo entre este festival y el trabajo que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está llevando a cabo en su función de intermediario entre la Humanidad y la Jerarquía. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo tiene la responsabilidad de presentar la demanda de la humanidad a la Jerarquía, recibir en gran medida la energía evocada como resultado de tal demanda, contenerla y finalmente aminorarla suficientemente para que pueda ser distribuida debidamente a la familia humana y a los otros reinos sobre el planeta. Como se señalaba en el escrito de Wesak de este año, aprender a atenuar el impacto de la energía de la Voluntad sobre el planeta es claramente un desafío y a la vez una tarea sobre la cual tenemos todavía mucho que aprender. Pero el esfuerzo bien vale la pena y debe ser llevado adelante gracias a la actividad sintetizada de todos los grupos espirituales sirviendo en el mundo. Se trata de una tarea con importantes consecuencias para el futuro de nuestro planeta, como algunos recientes eventos a escala mundial podrían estar indicándonos.

A medida que el tiempo avanza, el impacto de la fuerza de Shamballa será más continuo, porque los seres humanos habrán desarrollado el poder de hacerle frente y resistirlo. Hasta ahora ha sido demasiado peligroso aplicar esta energía al género humano, porque los resultados fueron destructivos ... Su acción ha quedado por lo tanto limitada casi totalmente a la Jerarquía, cuyos miembros están equipados para manejarla y asimilarla correctamente y también emplearla en beneficio de la humanidad. Actualmente se está intentando el experimento de permitir al ser humano recibir esta energía y su impacto, libre de toda mediación de la Jerarquía... La humanidad va respondiendo inesperadamente bien. Se ha logrado un gran éxito en esta línea, pero los resultados no aparecen claros a los seres humanos inteligentes, porque no ven otra cosa que el aspecto destructivo y la desaparición de las formas, a las cuales han entregado sus emociones, deseos y percepciones mentales. Hasta ahora no han podido ver la evidencia irrefutable de la actividad constructiva y del verdadero trabajo creador. El templo de la humanidad de la nueva era se está erigiendo rápidamente, pero sus lineamientos no pueden verse, porque los individuos se ocupan únicamente de su egoísta punto de vista individual o nacional, y de sus instintos e impulsos personales o nacionales.³

Es evidente entonces la relación que existe entre este festival y la toma de responsabilidad necesaria para llevar a cabo servicio mundial, sobre todo si consideramos que el gran Avatar conocido como el Cristo es al mismo tiempo el Guía del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo⁴ y el Jefe de la Jerarquía Espiritual.

Asimismo, durante el plenilunio de Géminis celebramos el Día Mundial de la Invocación, conmemoración que señala el punto culminante del entero proceso de invocación y evocación que se efectúa a lo largo de los Tres Festivales Espirituales Mayores:

Tres veces al año – en los Festivales de abril, mayo y junio – se hace una conjunta meditación jerárquica, dirigida por el Cristo; estos Festivales invocan a Shamballa o a eso que está más allá de los Nirmanakayas, y esta meditación conjunta puede llevarse a cabo sin peligro bajo la guía dirigida y la inspiración más elevada posible. Cada ashrama puede acercarse como grupo a los Nirmanakayas, en períodos establecidos, para los cuales se hace la debida preparación; sólo el grupo de Ashramas en su totalidad, la Jerarquía como un todo, puede acercarse a Shamballa. El Nuevo Grupo [de Servidores del Mundo] invoca a la Jerarquía para propósitos de impresión y puede ser impresionado por cualquier ashrama mediante los discípulos que pertenecen a ese grupo; de este modo la gran cadena de contacto y el gran canal para la afluencia de la energía espiritual, llega desde Shamballa a la humanidad y, luego, por intermedio de la humanidad, a los tres reinos subhumanos ... Todo esto se efectúa por medio de la meditación, la invocación y la evocación, llevadas a cabo con espíritu de dedicación, método fundamental del reconocimiento espiritual. Así, en forma creadora, la gloria que está oculta en toda forma es evocada y llevada lentamente a la manifestación exotérica ⁵.

Vistos en esta luz, los tres plenilunios de Aries, Tauro y Géminis se demuestran entrelazados en una secuencia continua de imponente significatividad espiritual. En vez de constituir tres festivales espirituales separados, deberíamos considerarlos como tres puntos de máxima tensión al interno de un esfuerzo invocador y evocador a nivel planetario en el cual la entera comunidad espiritual puede participar. Por medio de este arco de actividad espiritual, la energía de Shamballa es contactada, aminorada, cualificada y finalmente aplicada a través del servicio mundial y para el Bien Mayor. Nuestra participación individual es parte de este acercamiento de grupo; nuestra labor grupal encuentra su razón de ser y su lugar al interior del esfuerzo unificado del Grupo Único, el grupo conformado por todos los servidores del mundo que están aprendiendo a dirigir constructivamente la energía espiritual hacia iniciativas que expandan y anclen el espíritu de la buena voluntad sobre la Tierra.

En tanto que son parte de la red Jerárquica, los grupos espirituales, compuestos de “discípulos e iniciados en todas las etapas de desarrollo evolutivo y en todos los rangos y grados”,⁶ deben valorar la gran oportunidad que el Festival de la Buena Voluntad nos ofrece como una ocasión especial para trabajar juntos y fomentar la inofensividad que producirá los cambios evolutivos planetarios que son necesarios. La inofensividad es la base de la buena voluntad ya que “la práctica de la inofensividad puede evocar la buena voluntad en los demás”.⁷ La práctica constante de la inofensividad “implica inofensividad en la palabra, en el pensamiento y en consecuencia en la acción. Es una inofensividad positiva, que significa constante actividad y vigilancia,”⁸ no un estado de indiscriminada o pasiva tolerancia.

La Inofensividad, la Buena Voluntad y el Servicio Grupal

Aprender a trabajar con la energía espiritual en modo inofensivo es un componente esencial del servicio tal como lo entendemos esotéricamente. La Sabiduría Eterna enseña que la inofensividad es un estado de la mente que en ningún modo niega la acción dinámica; su interés es con el mundo de energías que animan nuestras resoluciones. A medida que hollamos el Sendero, aprendemos a reconocer las cualidades y los potenciales efectos de las diversas energías en juego, algunas de las cuales son de inmenso poder. La más ponderosa de estas energías es la de la Voluntad, abundantemente disponible durante los Tres Festivales Espirituales Mayores. De las tres expresiones sobresalientes de la Voluntad, la *Voluntad-de-Ser*, la *Voluntad-al-Bien* y la *Voluntad-de-Saber*,⁹ es preponderantemente con la *Voluntad-al-Bien* que estamos aprendiendo a trabajar en este período.

La voluntad al bien es la cualidad básica hacia el divino propósito, involucrando una actividad planeada y una meta definida a alcanzarse. Se necesita habilidad para pensar en términos del todo, evaluar el siguiente paso que la humanidad debe dar en el inminente Gran Acercamiento

(pues debe ser un Acercamiento recíproco), comprender las lecciones del pasado y poseer visión, fundada no sólo en el amor y en la visión del alma, sino también en el convencido conocimiento del propósito inmediato de Sanat Kumara, cuando lo lleva a cabo por medio del Cristo y la Jerarquía planetaria, convicción que se basa, en lo que a la Jerarquía concierne, en la razón pura; en lo que a la humanidad concierne a través de los discípulos, se basa en la percepción intuitiva, complementada por el amor y expresada inteligentemente. Quisiera que reflexionen sobre esto, y a medida que lo hacen establezcan los cambios necesarios en su acercamiento personal al problema.¹⁰

Este aspecto de la Voluntad se expresa a nivel humano como buena voluntad, floreciendo como comprensión amorosa sobre la Tierra. “Hablando esotéricamente, el trabajo de la Jerarquía es enfocar la divina voluntad al bien en lo que a la humanidad afecta. El trabajo de los hombres de mente espiritual es evocar esa voluntad al bien en la tierra, mediante la más plena expresión de la buena voluntad.”¹¹

Una de nuestras tareas es aprender a operar como canales de la Voluntad-al-Bien. Esta energía, cuando es moderada y transferida al mundo como buena voluntad, conduce al establecimiento de correctas relaciones humanas. “Es muy esencial que los discípulos del mundo desarrollen la voluntad al bien”,¹² en modo que la buena voluntad sea generada sobre la Tierra y la humanidad pueda expresarla. “Cuando el propósito de la voluntad de Dios (conocido y comprendido en la Cámara del Concilio de Shamballa) trata de influir a la voluntad humana, es la expresión, en términos jerárquicos, *de la voluntad al bien y, en términos humanos, de la buena voluntad, o decisión amorosa, o intención fija para establecer rectas relaciones humanas.*”¹³ Podemos identificar al menos tres modos que nos permiten desplegar la Voluntad-al-Bien y, en definitiva, ayudar a establecer correctas relaciones humanas a través de nuestro servicio esotérico grupal:

En primer lugar, podemos desarrollar nuestra habilidad de identificarnos cada vez más con el Observador o Yo Superior vigilando los móviles detrás de nuestros pensamientos, palabras y acciones. La habilidad de identificarnos con el punto superior de la conciencia, llamémosle Yo Superior, Observador o Alma, es de una importancia capital si queremos ser inofensivos. Claramente, la identificación con el Yo Superior o Alma es de ser cultivada no solo a nivel individual sino también grupal – es decir, identificación con el Ama del Grupo, Su propósito y su servicio. El mandato final del Mantra del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo provee una clara indicación de esto cuando dice: “Que cumpla mi parte en el Trabajo Uno mediante el olvido de mí mismo, la inofensividad y la correcta palabra.” Nuestra parte se cumple debidamente cuando el móvil subyacente de nuestras acciones internas y externas es la comprensión amorosa, no la imposición de nuestros intereses personales. Si consideramos que la buena voluntad es el aspecto inferior del amor divino¹⁴, ninguna acción que se fundamente en la Buena voluntad o en el amor, tal como lo entendemos esotéricamente, puede ser dañoso. Por el contrario, cualquier acción fundada en el deseo de poder personal o ambición acabará por ser separativa y dañosa, no solo para nuestro grupo sino también para toda la familia humana. Debido a que el trabajo esotérico vuelve la mente humana particularmente sensible a los tres aspectos de la energía de la Voluntad, es menester que ejercitemos extremo cuidado e impersonalidad, concentrando nuestras mentes en el desarrollo y expresión de la buena voluntad. La práctica de la inofensividad es inseparable del control del yo inferior; implica una actitud positiva, un elevado punto de integración y la aplicación de la voluntad amorosa:

La práctica de la inofensividad debe estar inspirada por el móvil del amor inteligente, lo cual también significa una dedicación a la adquisición y demostración de la verdad. Expresar inofensividad espiritual en las circunstancias más adversas requiere la fuerza del Alma y una gran intrepidez y son el resultado de un gran amor y de un sabio espíritu de sacrificio A diferencia del odio, que ataca, destruye, y busca la muerte, el amor protege, crea, y busca la vida. La persona inofensiva porta a la luz la voluntad hacia la vida que yace en el profundo de todas las personas, extiende las correctas relaciones y expresa la fuerza de amor gracias al cual todo puede lograrse.¹⁵

En segundo lugar, podemos aprender a concentrarnos en la comprensión de los demás. “Lo que no comprendemos lo menospreciamos y condenamos. De esta actitud negativa de censura surge fácilmente el prejuicio, el antagonismo y el odio. Esto ocurre entre individuos, naciones, razas, y en quienes, pretendiendo ser religiosos y espirituales ... tendrían que dar ejemplo de amor y fraternidad.”¹⁶ Por el contrario, la inofensividad

conduce a la expresión espiritual del Alma en la vida cotidiana; ella “brota de la verdadera comprensión y control de la personalidad por el Alma, la que lleva inevitablemente a la expresión espiritual en la vida diaria. Emanada de la capacidad de penetrar en la conciencia y en la comprensión de nuestro hermano, y cuando se ha logrado, todo se perdona y se pierde de vista en el anhelo de ayudar y auxiliar.”¹⁷ En el trabajo de grupo, y entre grupos, esta comprensión implica la ausencia de la crítica y el cultivo de la serenidad. Muchas veces cometemos el error de forzar ideas o intereses sin la debida atención a los necesarios tiempos de maduración de los procesos internos, o llegamos a conclusiones erróneas víctimas del espejismo de la crítica infundada. Un remedio saludable es el del desarrollo de la observación y el desapego y el cultivo del arte del silencio que dona espacio psíquico a los demás y a los acontecimientos, dejando a nuestros compañeros de grupo libres para servir como consideren de mayor utilidad.

Este punto nos lleva a considerar la tercera y última característica que puede ayudarnos a desarrollar dinámicas de grupo basadas en la inofensividad: podemos aprender a reconocer que cada grupo espiritual trabaja bajo un mandato que le es específico y que su especificidad es una fuerza, no una debilidad, de toda la red de servidores del mundo. La investigación sociológica ha demostrado que muchas veces aplicamos un doble estándar en relación al amor y buena voluntad. Podemos ser intensamente amorosos en relación a nuestros compañeros de grupo más cercanos (aquellos con los cuales nos identificamos más fácilmente), mientras que al mismo tiempo podemos sentir poco amor o incluso antipatía hacia todos aquellos que están por fuera de nuestro grupo inmediato, nuestro pequeño universo. Obviamente, la aplicación del verdadero amor es en estos casos inexistente o muy limitada.¹⁸ El enfoque de la inofensividad al amor de grupo y a la buena voluntad grupal implica un estado mental universalista, abierta al otro, respetuoso y que reconoce la contribución que cada miembro del grupo (y cada grupo) puede hacer el Trabajo Uno. La apertura es una característica importante si estamos interesados en el establecimiento de correctas relaciones humanas e iniciativas intergrupales. Si bien abrirse al diálogo entre grupos y abordar temas sensibles podría ser percibido por algunos como potencialmente riesgoso para el proyecto del propio grupo, hoy hay a disposición suficiente evidencia empírica para sostener que el diálogo entre grupos conduce a la armonía, profundiza nuestro sentido de identidad y propósito, y construye alianzas a largo plazo.¹⁹

Los Resultados de Aprender a Desplegar la Voluntad-al-Bien

Hasta ahora hemos examinado algunas dinámicas características del proceso de invocación y del trabajo en grupo que son preparatorias para la correcta aplicación de la Voluntad-al-Bien para evocar la buena voluntad. Una vez que los tres Festivales Espirituales Mayores han culminado, nuestra tarea es mantener nuestro enfoque en el servicio grupal mundial para que la energía contactada durante los festivales pueda ser dispensada durante el resto del año espiritual. Como la última estrofa de la Gran Invocación indica, una vez que la Luz y el Amor (es decir, la buena voluntad) han abierto el camino, el próximo paso es que *desde el centro que llamamos la raza de los hombres se realice el Plan de Amor y de Luz*. Nuestro objetivo será el de dirigir esta energía hacia fines e iniciativas que evoquen la buena voluntad y el desarrollo continuo de las correctas relaciones humanas y entre la humanidad y los demás reinos sobre el planeta.

Al considerar los efectos derivados de la Voluntad-al-Bien, tenemos que tener en cuenta la importancia de fomentar colaboraciones grupales eficaces entre todos los grupos de servidores que actúan en el mundo, porque la tarea que tenemos delante requiere la síntesis del ímpetu, las cualidades y la dedicación de todos nosotros. Solo un esfuerzo de colaboración coordinado, co-creativo e intergrupales puede contener y dirigir la energía que la Jerarquía Espiritual está dispuesta a dispensar. Tal esfuerzo nace desde el plano del Alma –Conciencia de Grupo – y espontáneamente se manifestará cuando la unión interna de los grupos se cultive, gracias a la inofensividad.

En el momento de la Luna llena de Géminis, la Jerarquía, bajo la guía del Cristo, liberará sobre la humanidad la Voluntad-al-Bien, produciendo siete grandes resultados...:

1. Se otorgará poder a los discípulos del mundo y a los Iniciados ... de manera que puedan dirigir eficiente y sabiamente el proceso de reconstrucción venidero.
2. La voluntad de amar, estimulará a los hombres de buena voluntad de todas partes, para que el odio sea gradualmente superado y los hombres traten de vivir juntos cooperativamente.

3. La voluntad de actuar conducirá a las personas inteligentes de todo el mundo a la inauguración de esas actividades que sentarán la base para un mundo nuevo, mejor y más feliz.
4. La voluntad de colaborar aumentará también firmemente. Los hombres desearán y exigirán rectas relaciones humanas....
5. La voluntad de saber y pensar correcta y creadoramente se convertirá en la característica sobresaliente de las masas. El conocimiento es el primer paso hacia la sabiduría.
6. La voluntad de persistir ... llegará a ser una característica humana – la sublimación del instinto básico de autoconservación. Esto conducirá a creer persistentemente en los ideales presentados por la Jerarquía y a demostrar la inmortalidad.
7. La voluntad de organizar acrecentará el proceso de construcción que será llevado a cabo bajo la directa inspiración de la Jerarquía. El medio será la potencia de la voluntad al bien del nuevo grupo de servidores del mundo y la buena voluntad responsiva de la humanidad.²⁰

Desarrollemos pues la capacidad de hacer fructificar las energías espirituales disponibles en este tiempo y de dirigirlas con buen propósito, con dedicación y de manera constructiva, en un espíritu de amor y de comprensión grupal.

Que así sea y ayúdanos a hacer nuestra parte.

¹ Alice A. Bailey, *Problems of Humanity* (New York, Lucis Publishing, 1946), 164. Versión en español *Los Problemas de la Humanidad* de Ed. Fundación Lucis, Buenos Aires, Argentina.

² *Ibíd.*

³ Alice A. Bailey, *The Destiny of the Nations* (New York, Lucis Publishing, 1949), 18-19. Versión en español *El Destino de las Naciones* de Ed. Fundación Lucis, Buenos Aires, Argentina.

⁴ Alice A. Bailey, *The Reappearance of the Christ* (New York, Lucis Publishing, 1948), 46. Versión en español *La Reparación del Cristo* de Ed. Fundación Lucis, Buenos Aires, Argentina.

⁵ Alice A. Bailey, *Discipleship in the New Age, Vol. 2* (New York, Lucis Publishing, 1955), 217-218. Versión en español *El Discipulado en la Nueva Era, Vol. 2* de Ed. Fundación Lucis, Buenos Aires, Argentina.

⁶ Alice A. Bailey, *The Rays and the Initiations* (New York, Lucis Publishing, 1960), 346. Versión en español *Los Rayos y las Iniciaciones* de Ed. Fundación Lucis, Buenos Aires, Argentina.

⁷ Assagioli, R. et al. *El Principio de la Buena Voluntad*. En Grupo de Meditación para la Nueva Era, Segundo Año, Quaderno 2 (Ojai, CA, Meditation Mount), 14.

⁸ Alice A. Bailey, *A Treatise on White Magic* (New York, Lucis Publishing, 1934), 490. Versión en español *Tratado de Magia Blanca* de Ed. Fundación Lucis, Buenos Aires, Argentina.

⁹ Alice A. Bailey, *Telepathy and the Etheric Vehicle* (New York: Lucis Publishing, 1950), 182. Versión en español *Telepatía y el Vehículo Etérico* de Ed. Fundación Lucis, Buenos Aires, Argentina.

¹⁰ Bailey, *Discipleship in the New Age, Vol. 2*, 47. Versión en español *El Discipulado en la Nueva Era Vol. 2* de Ed. Fundación Lucis, Buenos Aires, Argentina.

¹¹ Alice A. Bailey, *The Externalisation of the Hierarchy* (New York: Lucis Publishing, 1957), 396. Versión en español *La Exteriorización de la Jerarquía* de Ed. Fundación Lucis, Buenos Aires, Argentina.

¹² Bailey, *The Rays and the Initiations*, 110. Versión en español *Los Rayos y las Iniciaciones* de Ed. Fundación Lucis, Buenos Aires, Argentina.

¹³ Bailey, *Discipleship in the New Age, Vol. 2*, 172-173. Versión en español *El Discipulado en la Nueva Era, Vol. 2* de Ed. Fundación Lucis, Buenos Aires, Argentina.

¹⁴ Alice A. Bailey, *Problems of Humanity* (New York: Lucis Publishing, 1946), 164. Versión en español *Los Problemas de la Humanidad* de Ed. Fundación Lucis, Buenos Aires, Argentina.

¹⁵ Simon Roof, *Journeys on the Razor-Edged Path* (Whitefish, MT: Kessinger Publishing, 2007), 123-125. Nuestra traducción.

¹⁶ Roberto Assagioli, *Comprensione Amorevole*. En *Il Loto*, VI, No. 1, 11-160 (Rome: Theosophical Publishing, July 1934). Nuestra traducción.

¹⁷ Bailey, *A Treatise on White Magic*, 318. Versión en español *Tratado de Magia Blanca* de Ed. Fundación Lucis, Buenos Aires, Argentina.

¹⁸ Pitirim Sorokin, *The Ways and Power of Love* (West Conshohocken, PA: Templeton Foundation, 2002). Nuestra traducción.

¹⁹ Biren (Ratnesh) A. Nagda, *Breaking Barriers, Crossing Borders, Building Bridges: Communication Processes in Intergroup Dialogues*. In *Journal of Social Issues*, 2006, 62 (3):553-576. Nuestra traducción.

²⁰ Bailey, *The Externalisation of the Hierarchy*, 440-441. Versión en español *La Exteriorización de la Jerarquía* de Ed. Fundación Lucis, Buenos Aires, Argentina.